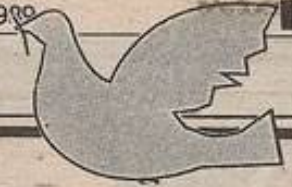


“Cumbre” en Tela



Serias reservas de EE.UU. al plan

2N-7-8-89

AFP, Tela (Honduras)

Un representante del Gobierno de Estados Unidos planteó serias reservas sobre el plan de desmovilización de los insurgentes nicaragüenses, cuyos detalles los jefes de Estado centroamericanos estaban a punto de aprobar en la reunión de Tela, Honduras.

Un responsable de alto rango del Departamento de Estado, que pidió conservar el anonimato, afirmó en rueda de prensa que la Comisión Internacional de Apoyo y de Verificación (CIAV), cuya creación está prevista por el proyecto de acuerdo, da la impresión de ser una

verdadera “comisión milagrosa”, pues tiene que cumplir una tarea muy difícil en poco tiempo.

El funcionario norteamericano, que se encuentra en Tela como observador invitado, considera que la repatriación de los antiguos “combatientes de la libertad”, que durante ocho años hostigaron al régimen sandinista con el apoyo de Estados Unidos, debería efectuarse sólo “después de la celebración de elecciones libres en Nicaragua y en relación con un Gobierno designado democráticamente”.

Esa ha sido la posición defendida por la Casa

Blanca, que no ha ocultado su desconfianza respecto de los comicios generales programados para febrero en Nicaragua.

La Comisión, prevista por el proyecto de desmovilización de la “contra”, sería instalada por los secretarios generales de la OEA y de la ONU, y tendría por objetivo no sólo la organización material de la repatriación de los rebeldes, sino también la consecución de fondos para financiar los desplazamientos, la recuperación de las armas y la verificación de las condiciones de reinserción de los excombatientes en Nicaragua.